

Título: El alumno practicante y su inicio en las prácticas docentes.

Autora: Profesora Andrea Rodríguez

UNLP

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Departamento de Educación Física

Cátedra: “Observación y Prácticas de la Enseñanza en Educación Física 2”

Jefe de Trabajos Prácticos.

Correo electrónico: rodriguezandrea@ciudad.com.ar

Teléfono: 457-7770

Palabras claves: prácticas sociales - prácticas docentes - prácticas pedagógicas - tensiones - tradiciones - representaciones – alumnos practicantes.

La formación docente requiere de variadas perspectivas teóricas y el análisis de las múltiples dimensiones de la realidad educativa, tales como: el dominio de los contenidos propios y relevantes de la especialidad profesional, la consideración y el conocimiento de las complejas dimensiones de la persona, el reconocimiento de lo contextual y su incidencia en la generación de esas representaciones y la asunción de actitudes de compromiso.

La interacción entre teoría y práctica implica que la realidad educativa pueda ser explicada a la luz de marcos conceptuales y que la práctica sea la fuente de los mismos. La práctica se constituye así, en el eje vertebrador de la formación docente de grado, concebida ésta como praxis, en un proceso de interacción constante entre la reflexión y la acción.

Las prácticas docentes, pertenecientes al campo de las prácticas sociales, están determinadas, por condiciones socioculturales, políticas y económicas, e inmersas en instancias institucionales, en momentos históricos determinados, esto implica, que el proceso de enseñanza, presenta un alto grado de complejidad por ser la síntesis de múltiples determinaciones, por ende, el propósito fundamental del trabajo que se realiza en las Cátedras “Observación y Prácticas de la Enseñanza 1 y 2” será abordado de forma tal, que le propicien al alumno practicante, herramientas y elementos, para poder desempeñarse “in situ”, vivenciando, experimentando y llevando a cabo las prácticas pedagógicas, en los Establecimientos Educativos que le sean asignados.

Los alumnos practicantes al ingresar a dichos Establecimientos realizan tres procesos fundamentales que le permitirán poder desempeñarse en la tarea de enseñar, la observación, la programación y la evaluación. Ésta última acompaña constantemente a los procesos anteriores.

“La observación es una, entre tantas, de las técnicas de indagación que se administra al momento de concretar un proyecto de investigación y/o de evaluación, con la intención de recabar información y así poder comprender hechos y fenómenos que se presentan en una realidad que se intenta estudiar.”(Gayol, 2008)¹

-
- ¹ Gayol, M. L., 2008. Documento Interno N° 1. *Qué observar en una clase de Educación Física. Informarse para la intervención.*

El primer contacto del alumno practicante con el grupo de trabajo, que le es asignado, es la observación de la clase de Educación Física. Desde la Cátedra se les solicita un informe de todo lo que se observa, que conformará un documento en el que basarán su programación, y registrarán aspectos tales como: cuales son los aprendizajes que tienen los alumnos, como interviene el docente, como utiliza el espacio, cómo reparte los materiales, cual es el clima de la clase, etc., entre otras situaciones que se presenten.

No es fácil “ver” la clase como un todo, en la que cada variable se interrelaciona con otra y observar el funcionamiento de la misma como un sistema, la visión de la clase del alumno practicante es generalmente compartimentada, ponderan las actividades por sobre otras variables, pero con el correr de sus intervenciones comienzan a cambiar en este aspecto. Situación que se trasluce en las auto-evaluaciones de clase.

La Cátedra persigue el propósito de otorgarle al alumno practicante, un espacio y un tiempo, para la adquisición de una visión integradora de las variables que intervienen en esta situación de clase.

La situación de clase es cambiante y singular, no se puede abarcar mediante normas y esquemas únicos y universales. Las estrategias a utilizar, se transforman y recrean en función de las cualidades y procesos dinámicos que se generan en el marco de la relación docente, alumno y conocimiento.

La sola inmersión en situaciones concretas no es suficiente para adquirir competencias para desenvolverse en ellas, sino que es necesario releer dichas situaciones desde marcos teóricos que permitan interpretar los factores que las configuran, así como, orientar las intervenciones que sobre ellas se realizan. Es desde su formación teórica que el alumno practicante, podrá comprender lo que sucede en sus prácticas cotidianas y diseñar estrategias de intervención pertinentes para situaciones concretas. Esta formación teórica deberá permitir el cuestionamiento de los contenidos, de los modos de enseñar, de la intencionalidad, utilidad y sentido de los aprendizajes, de la relación con los alumnos.

Luego de realizar las observaciones de clases, y después de haber hablado con el Profesor del curso acerca de sus futuras prácticas pedagógicas y del proyecto del propio docente, comenzarán a elaborar su Programación.

Esta Programación está conformada por un Proyecto Pedagógico Bimestral del cual se desprenderán los Planes de Clases.

La elaboración de un proyecto implica dar forma a una idea, ordenar, sistematizar y organizar elementos con una intención determinada,

El alumno practicante delinearé un plan de trabajo, en el cual plasmará sus ideas con el propósito de que sus alumnos aprendan.

Estos procesos, acompañados por la evaluación, que le permitirá realizar ajustes y tomar decisiones para mejorarlos, son los que le posibilitarán llevar adelante el acto pedagógico.

Para Foucault (1987) el poder no es un recurso sino la relación entre sujetos. Analiza al sujeto y al entramado de redes de poder que se ejercen sobre él que lo atraviesan y a su vez retransmiten.

La situación pedagógica transluce estas relaciones de poder. El trabajo docente, es complejo y contradictorio, supone una relación entre sujetos, con experiencias diversas y jerárquicamente diferenciadas, que incluye la circulación de conocimientos de la cultura considerados legítimos. La relación pedagógica que se realiza en el contexto escolar, se desarrolla dentro de mecanismos de control, que determinan en cierta forma las prácticas educativas.

Dentro de los mecanismos de control podría señalarse, por ejemplo, la implementación de los Diseños Curriculares vigentes que están enmarcados en la política educativa que se sostiene. Aprender a manejarlos y a interpretarlos es una tarea compleja por parte de los alumnos practicantes.

Los alumnos practicantes al ingresar a los Establecimientos Educativos e iniciarse en las prácticas docentes, están atravesados por estas cuestiones de poder y las mismas generan tensiones. Estas tensiones están provocadas por la confrontación de las representaciones que portan los docentes que intervinieron en la formación de grado de los alumnos practicantes, los

docentes de la Cátedra y los Profesores de los Establecimientos escolares, sumándose también las propias.

Las representaciones de los alumnos practicantes están conformadas por la biografía escolar y su propia historia con la Educación Física, la formación de grado y comenzarán a modificarse con el incipiente comienzo de la socialización profesional.

Cabe aclarar, que las prácticas docentes están insertas en el campo de la socialización profesional, y se desarrollan en las Instituciones Educativas, llevando a cabo el trabajo diario, en la relación con los otros docentes, en la elaboración de proyectos conjuntos, en el contacto diario con los alumnos, etc. Según Marín², el término “*representación: imagen que nos devuelve como idea y como memoria los objetos ausentes, y que nos los pinta tal como son*”... “*da a ver el objeto ausente (cosa, concepto o persona) sustituyéndolo por una imagen capaz de representarlo adecuadamente*”. (Pág. 78)

Las representaciones están íntimamente relacionadas con las distintas tradiciones educativas que subyacen en las escuelas, y que tuvieron que ver con la formación de los docentes. Estas tradiciones se institucionalizaron a lo largo de la historia, determinando prácticas educativas y están instaladas en el accionar de las prácticas y los discursos de los docentes, incidiendo en la organización de las tareas, en el currículum explícito e implícito, en las prácticas docentes y orientan y determinan toda una gama de acciones.

Según Bourdieu³, “*Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen habitus, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta...*” (Pág. 86).

-
- ² Chartier, R., Foulcault, de Certau, Marín, 1996, *Escribir las prácticas*. Manantial. Buenos Aires.
 - ³ Bourdieu, P., 1980, 2007. *Le sens pratique. El sentido práctico*. Les Éditions de Minuit, Siglo XXI Editores Argentina S. A. Francia, Argentina.

El alumno practicante se sumerge en un mundo, el de la escuela, que si bien es conocido y a veces bastante cercano para ellos en el tiempo, también es nuevo, ya que debe transitar un camino diferente, que es el de las prácticas pedagógicas, él mismo implementar el proceso de enseñanza y comenzar a buscar herramientas y ponerlas en marcha, para construir su rol docente profesional. Y, además se enfrenta a un grupo de niños, adolescentes o jóvenes que están esperando aprender, y que en algunos casos, sobre todo en los más pequeños, hablan todos juntos, se escapan, corren y no paran, no interpretan las consignas o no les interesan las propuestas. Pero, el alumno practicante debe aprobar la materia cumpliendo también con los requisitos formales que se le exigen desde la Cátedra como por ejemplo la presentación de los Proyectos Pedagógicos.

Los alumnos practicantes, deberían mantener, un diálogo interactivo con la situación, leerla y entenderla, y descubrir en ella aspectos nuevos, creando nuevos marcos de referencia y nuevas formas de entender y actuar frente a la realidad. Su labor es múltiple y variada, se trata de elaborar un papel complejo que responda a las demandas sociales de aprendizaje, pero también a las necesidades de los alumnos, de forma que la tarea de docentes y alumnos se construya mutuamente.

Si bien es tarea compleja para los alumnos practicantes, también es tarea compleja para los integrantes de la Cátedra, no sólo desde la organización de la misma, sino también en lo referente al tema desarrollado.

Es intención de la Cátedra mantener la coherencia entre los actores que intervienen. Se intenta trasladar la idea a los docentes en las escuelas, para que estas situaciones no obturen el desempeño de los alumnos practicantes, sin tratar de elaborar un criterio único, sino de llegar a consensos para no entorpecer el accionar de los mismos. Y de esta forma fomentar y propiciar la formación de alumnos críticos, investigadores, reflexivos y que puedan construir su rol docente profesional. Y que, al culminar sus prácticas pedagógicas puedan evaluar su propio proceso formativo y re construir evaluando en el día a día el desempeño profesional.

A título de síntesis, el trabajo de la Cátedra tiende a enriquecer la creatividad, el juicio crítico, la autonomía en la solución a problemáticas planteadas y la generación de conocimientos a partir de la reflexión sobre las Prácticas Observadas y las propias Prácticas Pedagógicas. Ya que no sólo basta, con la tarea de enseñar; el alumno practicante, también selecciona y organiza sus propósitos; elige estrategias pedagógicas adecuadas; conoce un cuerpo disciplinar; debería comprender las características socioafectivas de los alumnos y los contextos donde interviene; introspecciona y contrasta creencias, constructos, o teorías implícitas; revisa sus paradigmas con las tradiciones educativas; puede explicar causas y consecuencias de su accionar; diagnostica, planifica, evalúa; realiza el seguimiento de la transferencia de su tarea pedagógica; adquiere conciencia de su pertenencia a una comunidad científico - pedagógica; rediseña procesos; y trabaja con los contenidos a ser enseñados de modo tal que sea capaz de provocar procesos de pensamiento, de actitudes y de comportamientos en los alumnos, evalúa su propio desempeño.

- Barbier, J. M., 1999- *Prácticas de Formación. Evaluación y análisis.*, Auspicio de la Embajada de Francia, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires, Argentina.
- Bourdieu, P., 1998, *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social.* Siglo veintiuno, Méjico, Madrid, España.
- Bourdieu, P., 1980, 2007. *Le sens pratique. El sentido práctico.* Les Éditions de Minuit, Siglo XXI Editores Argentina S. A. Francia, Argentina.
- Carr, W., Kemmis, S., 1988, *Teoría crítica de la enseñanza. Investigación-acción en la formación del profesorado,* Edit. Martínez Roca, Barcelona, España.
- Chartier, R., Foulcault, de Certau, Marín, 1996, *Escribir las prácticas.* Manantial. Buenos Aires.
- Davini, M. C., *La formación docente en cuestión: política y pedagogía.* Paidós. Argentina.
- Foucault, M., 1992, *Microfísica del poder,* Ed. La Piqueta, España.
- Foucault, M., 2002, *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la prisión,* Siglo XXI, Editores Argentinos
- Frigerio, G., Poggi, M., Tiramonti, G., Aguerro, I., 2006. *Las instituciones educativas. Cara y Ceca. Elementos para su gestión.* Troquel. Argentina.
- Gayol, M. L., 2008. Documento Interno N° 1. *Qué observar en una clase de Educación Física. Informarse para la intervención.*
- Gayol, M. L., 2008. Documento Interno N° 2. *Cuestiones a considerar una propuesta de enseñanza. El proyecto de aula del Alumno Practicante.*
- Gayol, M. L., 2008. Documento Interno N° 3. *Reflexionando sobre la propia práctica. Autoevaluación.*
- Poggi, M., 1999, *Apuntes y aportes para la gestión curricular.* Kapelusz, Buenos Aires, Argentina.
- Sagueiro Caldeira, A. M., 1998, *Saber Docente y Práctica Cotidiana. Un estudio etnográfico.* Octaedro, Barcelona, España.
- Stufflebeam, D., Shinkfield, A., 1993. *Evaluación sistemática. Guía teórica y práctica.* Paidós. Barcelona, Buenos Aires México.

- Woods, P., 1986, *.La Escuela por dentro. La etnografía en la etnografía en la investigación educativa*. Paidós. Barcelona, Buenos Aires, México.
-